



Ilustre
Municipalidad
de Lumaco
**Oficina
de Gabinete**

**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA
ENCARGADA DE FISCALIZAR LOS ACTOS DE GOBIERNO
RELACIONADOS CON LA PREVENCIÓN, GESTIÓN Y COMBATE
DE LOS INCENDIOS EN EL TERRITORIO NACIONAL**

LUMACO, A 20 DE MAYO DE 2023

Señor Presidente de la Comisión, Diputado don Sergio Bobadilla Muñoz.

Diputadas y diputados integrantes de la Comisión.

Colegas alcaldes, delegados presidenciales, Directora Regional de SENAPRED, Directora Regional de CONAF, representantes de Bomberos y actores de la sociedad civil.

¡Bienvenidos a la Comuna de Lumaco!

Los recibimos con cariño, agradecidos de que hayan aceptado la invitación del municipio, contentos de que pisen esta tierra enclavada en las faldas de la Cordillera de Nahuelbuta, hogar de nueve mil quinientos lumaquinos, pasteninos, pichanos y decenas de localidades rurales esparcidas en mil ciento diecinueve kilómetros cuadrados de superficie, que se conectan entre sí a través de una enorme red



Ilustre
Municipalidad
de Lumaco
**Oficina
de Gabinete**

de mil cuatrocientos kilómetros de caminos donde apenas un cinco por ciento tiene asfalto.

Tierra de gente buena y multicultural, con casi la mitad de la población perteneciente a pueblos originarios y otro tanto proveniente de un centenar de familias italianas que llegaron a Capitán Pastene hace más de cien años, logrando una convivencia en armonía digna de destacar en un territorio cruzado y estigmatizado por la violencia, en el que celebramos las Fiestas Patrias, la Sagra y el WeTripantu, en el que se juega rayuela, boccia o palin, o donde la comida tiene productos criollos, prosciutto y merkén.

Lumaco, comuna en que la mitad de la población sufre pobreza multidimensional según la última Encuesta CASEN y a un tercio de nuestros habitantes no les alcanza para satisfacer sus necesidades mínimas. Tierra donde un tercio de la población presenta carencias en el acceso a servicios básicos: hay jóvenes de dieciocho años que viven a diez minutos de este lugar y no conocen la energía eléctrica en sus hogares.

Se trata de una comuna sacada de otra época, que presenta quince años de retraso en todas las áreas respecto de sus vecinos inmediatos.



Ilustre
Municipalidad
de Lumaco
**Oficina
de Gabinete**

Lumaco, comuna donde un sesenta por ciento de la población es rural, campo que se quemó casi por completo en febrero recién pasado, o más bien que quemaron casi por completo.

Fueron veintisiete mil hectáreas en una semana, entre el dos y el ocho de febrero, un veinticinco por ciento de la Comuna, la emergencia más grande de nuestra historia.

Recordar el viernes tres de febrero es hablar de uno de los días más calurosos del verano, donde sabíamos que había que combatir desde temprano los incendios de Piedras Blancas y El Lingue provenientes del día anterior, pero la escasez de recursos de los organismos técnicos del Estado decantó en un escenario mucho peor: al mediodía se sumaron dos nuevos incendios, uno en Bajo Pellahuen y otro en Liucura - La Bodega, reportándose las primeras viviendas siniestradas entre las quince y las dieciséis horas, ordenándose las evacuaciones de Reñico, Chanco y Lumaco Urbano durante esa noche.

Entre el sábado cuatro y el miércoles ocho de febrero lo que vivimos no fue menos catastrófico, pero tuvo otro factor aún más angustiante: intencionalidad



Ilustre
Municipalidad
de Lumaco
**Oficina
de Gabinete**

criminal desbordada. Múltiples focos nuevos que aparecieron cada media hora en distintos sectores, alejados de cualquier otro incendio para atribuirlo a una pavesa o reactivación.

Funcionarios municipales y vecinos que acudieron a combatir la emergencia y a entregar ayuda social, vieron a personas encendiendo focos en una camioneta roja cuatro por cuatro sin patente en Lumaquina, o en una motocicleta negra y roja sin patente en Hueico, o en la antena de Movistar de Alto Calbuco al sur de Pichi Pellahuen, o en una camioneta Mitsibushi negra y un jeep Hyundai plateado con patentes visibles en Barros Negros, o en un automóvil gris en el cruce La Mona, camino a Purén.

Con todos estos antecedentes, el municipio presentó una querella criminal el dieciséis de febrero, declarada admisible pero que, a la fecha, lamentablemente, no presenta ningún avance en su investigación pese a la gran cantidad de diligencias solicitadas a la Fiscalía.

No nos podíamos quedar con los brazos cruzados si a Lumaco lo quemaron. Y aparte de que a Lumaco lo quemaron, lo digo con responsabilidad, Lumaco se salvó solo.



Ilustre
Municipalidad
de Lumaco
**Oficina
de Gabinete**

Los primeros funcionarios de CONAF que llegaron al municipio lo hicieron el tercer día de la catástrofe: se instalaron en la Sala de Sesiones a tratar de identificar lo que se había quemado hace dos días y hubo que empezar a corregir los mapas y polígonos que traían totalmente desactualizados.

Nos consta que el avión Hércules C-130 venía a Lumaco el viernes tres de febrero en la tarde, cuando teníamos las llamas a menos de un kilómetro de este radio urbano, pero tuvo que devolverse porque no había ningún personal técnico de CONAF que pudiera guiar la descarga desde tierra.

La Dirección General de Aeronáutica Civil nos tuvo tres días con prohibición de vuelo “porque no había techo”. Es cierto, el sábado cuatro de febrero estuvimos cerrados en humo, pero el domingo cinco y el lunes seis los cielos estuvieron despejados, nos seguían prendiendo fuego por todos lados y las aeronaves que estaban disponibles para Lumaco, muchas de ellas de empresas privadas, no pudieron despegar de Los Ángeles o Temuco porque había prohibición de vuelo.

La primera aeronave de CONAF apareció el quinto día de la emergencia, el lunes seis de febrero.



Ilustre
Municipalidad
de Lumaco
**Oficina
de Gabinete**

Llamábamos para todos lados y nos decían: contáctese con el puesto de mando que está en Purén.

Yo lamento terriblemente la tragedia sufrida por mi vecino y colega Jorge Rivera, pero a nosotros nos dejaron solos. El Estado no puede enfocarse sólo en una comuna, el Estado tiene que mejorar su capacidad de respuesta para apoyar a todos sus hijos en momentos difíciles y no concentrarse sólo en uno, por más problemas que tenga.

En esos días sentí mucha rabia. De la rabia pasé a la pena, tal como mis nueve mil quinientos habitantes, porque no me cansaré de decir que a Lumaco lo quemaron y se salvó solo.

Perdimos cuarenta y ocho casas, otras novecientas cincuenta y ocho familias aunque salvaron su hogar, perdieron todo lo que había alrededor: cercos, alambres, galpones, praderas, bosques, animales, huertas, estanques, mangueras.

Afortunadamente no perdimos vidas humanas, pero recién la semana pasada recibimos a la señora Lilian Meliñir de sesenta y tres años que volvió del hospital en Santiago tras haber sufrido quemaduras graves en



Ilustre
Municipalidad
de Lumaco
**Oficina
de Gabinete**

Liucura - La Bodega, y su marido José Huaiquil de setenta y tres años sigue internado, fuera de riesgo vital.

La respuesta a la emergencia no ha estado exenta de dificultades: en Lumaco se da la paradoja que primero están listas las casas definitivas más que las de emergencia.

No ha sido por falta de voluntad de las autoridades de Gobierno, pero los afectados no tienen por qué entender los problemas del Estado y la incapacidad de las empresas para dar respuesta si ellos perdieron todo, no tienen nada sólido donde pasar el invierno y ustedes pueden ver que estamos a veinte mayo, hoy hubo dos grados bajo cero y desde esta noche viene un temporal, y apenas tenemos cinco viviendas de emergencia entregadas y una definitiva.

Quiero finalizar mi exposición dejando claro que no vengo aquí a acusar a nadie. Sólo a plantear los errores que vimos durante nuestra tragedia y a ponerme a disposición, para que la Municipalidad como un actor relevante del Estado, sea parte de la solución y no del problema.

Término del Alcalde.